

TD(X)/Misc.8
15 de febrero de 2000

ESPAÑOL
Original: INGLÉS

CONFERENCIA DE LAS NACIONES UNIDAS
SOBRE COMERCIO Y DESARROLLO
Décimo período de sesiones
Bangkok, 12 a 19 de febrero de 2000

MESA REDONDA CON LOS JEFES DE LAS COMISIONES ECONÓMICAS
DE LAS NACIONES UNIDAS

"Dimensiones regionales del desarrollo"

Sumario

Preparado por la secretaría de la UNCTAD. No es un documento oficial

Declaraciones de los participantes

El Sr. Yves Berthelot, Secretario Ejecutivo de la Comisión Económica para Europa (CEPE) dijo que la mundialización era un concepto ambiguo. Para algunos es inevitable; para otros es algo impuesto por los países más ricos. En el caso de Europa, el regionalismo es más fuerte que la integración mundial. A decir verdad, las actividades de comercio e inversiones de Europa tienen lugar, sobre todo, dentro de la propia Europa, una tendencia relacionada evidentemente con el fortalecimiento de la Unión Europea.

GE.00-70131 (S)

BKK.00-207 (S)

Uno de los argumentos para incrementar la liberalización es que podría conducir a una mejor distribución de los recursos. Sin embargo, esto sólo es cierto si se cuenta con unas instituciones sólidas, lo que exige una ordenación adecuada de las políticas de liberalización. El papel que se atribuye a los movimientos de capital, unido al hecho de que estos movimientos incluyen corrientes volátiles a corto plazo, ha inducido a algunos países a adoptar políticas económicas muy prudentes en materia monetaria. En algunos países, en particular en Europa oriental, por ejemplo, esto es un obstáculo al desarrollo económico.

El orador destacó los esfuerzos de la Comisión para ayudar a las economías en transición a desarrollar instituciones de mercado y ofrecerles recomendaciones de política. La Comisión contribuye también al desarrollo de convenciones, normas y reglamentos que son adoptadas por los países de la región, pero que también han sido utilizadas por los países de fuera de la región (como en el caso del transporte de mercancías peligrosas). El orador propugnó una cooperación más estrecha entre las comisiones regionales.

El Sr. José Ocampo, Secretario Ejecutivo de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPALC) señaló las dos estrategias seguidas por los países de esta región: una mayor apertura mundial, por una parte, y un fortalecimiento de los vínculos regionales, por otra. Los acuerdos regionales han existido desde hace tiempo en la región, como es el caso de la Comunidad Andina; del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLC), que ha permitido un aumento sustancial del comercio para México; de otros acuerdos bilaterales entre los Estados Unidos y otros países de la región; y del Mercado Común del Sur (MERCOSUR). Aunque el comercio ha aumentado considerablemente dentro de la región, estos acuerdos también han dado lugar a una diversificación dinámica del comercio, con un importante aumento de la proporción correspondiente a los productos manufacturados.

En el último decenio, la inversión extranjera directa (IED), incluida la IED intrarregional, también ha aumentado significativamente. América Latina y el Caribe, al igual que otras regiones, han experimentado también una inestabilidad importante durante la crisis del tequila y a raíz de la crisis asiática. El regionalismo y la integración mundial no son incompatibles; por el contrario, el primero podría servir de apoyo al segundo. La integración regional, en particular en la región de la CEPALC, no se limita al comercio sino que abarca otras esferas, como el transporte, la energía, el medio ambiente y las cuestiones sociales.

El Sr. Kingsley Yeboah Amoako, Secretario Ejecutivo de la Comisión Económica para África (CEPA) destacó la importancia de la reducción de la pobreza y el crecimiento sostenido en su región. El impacto de la mundialización debe evaluarse teniendo en cuenta el hecho de que, para conseguir una reducción de la pobreza para el año 2015, deben lograrse tasas considerables y sostenidas de crecimiento económico, lo que exige un mayor ahorro interno, mayores inversiones extranjeras y más ayuda. África ha quedado en gran parte al margen del crecimiento del comercio y las inversiones registrado a nivel mundial en los últimos decenios. Había, al menos, dos razones importantes para ello: el sistema económico internacional actual no es favorable para los países africanos; y el continente se enfrenta todavía con importantes problemas internos, como la baja tasa de ahorro nacional y una infraestructura insuficiente. Por ello, es necesario actuar a nivel nacional, internacional y regional.

La acción regional tiene particular importancia para África, pero en general los resultados del continente en materia de integración regional han sido mixtos y la CEPA ha comenzado por lo tanto a prestar ayuda para promover este proceso. Así, por ejemplo, ha creado una secretaría conjunta para la Comisión, el Banco Africano de Desarrollo y la Organización de la Unidad Africana, que tiene por objeto la integración interregional. La CEPA también facilita cooperación técnica a algunos planes regionales, como la Comunidad para el Desarrollo del África Meridional y la Unión Económica y Monetaria del África Occidental (UEMOA). Además, la CEPA ha prestado asistencia en materia de transporte, desarrollo de los mercados de capital (con la creación de un foro de mercados de capital) y cuestiones relacionadas con la deuda y la ayuda, una esfera en la que la CEPA ha hecho un esfuerzo especial para reunir a los países africanos.

El Sr. Adrianus Mooy, Secretario Ejecutivo de la Comisión Económica y Social para Asia y el Pacífico (CESPAP) dijo que, si bien la región de Asia y el Pacífico está en rápido crecimiento, el nivel y ritmo de integración difieren considerablemente entre los países, al igual que los beneficios obtenidos de la mundialización. La mayoría de los países de la región sufrieron los efectos de la crisis asiática. Sin embargo, los que disfrutaban de un crecimiento más rápido y más se beneficiaban de la mundialización fueron los más gravemente afectados, en tanto que los que crecían con mayor lentitud y obtenían menos beneficios de la mundialización

sufrieron menos. Pese a la crisis, la mundialización ha tenido un efecto positivo en la región, con un crecimiento medio del PNB de un 5% superior al del último decenio.

El impacto de los Acuerdos de la Ronda Uruguay sobre el comercio y las inversiones en la región ha sido limitado hasta ahora, ya que solamente 24 de los 58 Estados miembros de la CESPAP son también miembros de la OMC. Además, para los productos de gran importancia para la región, como los productos agrícolas y los textiles, los beneficios de la liberalización del comercio todavía no se han concretado. Las empresas transnacionales, en particular los bancos y los fondos institucionales de los países desarrollados de fuera de la región, siguieron siendo la principal fuente de inversión extranjera directa, en tanto que las fuentes intrarregionales, como el Japón, las nuevas economías industrializadas y la China han revestido cada vez mayor importancia. La inversión extranjera directa intrarregional se concentra principalmente en los sectores manufactureros que utilizan mano de obra barata, tales como electrónica, calzado y vestido. En muchos casos, las materias primas se importan de fuera de la región. La mayoría de la inversión extranjera directa de Europa occidental y América del Norte se destina a proyectos de desarrollo de los recursos naturales. Como son muchos los países de la región que siguen la misma pauta en su desarrollo, la competencia es intensa entre ellos.

El Sr. Hazem El-Beblawi, Secretario Ejecutivo de la Comisión Económica y Social para Asia Occidental (CESPAO) dijo que, a pesar de los factores geográficos y culturales favorables de la región, ésta sigue sin estar integrada económicamente. Esto se debe principalmente a consideraciones políticas. El comercio intrarregional es pequeño y las transacciones de capital privado siguen siendo limitadas. Las corrientes de mano de obra son importantes, aunque irregulares, con algunos mercados relativamente más integrados que en otras regiones. En materia de comercio, los Estados miembros de la CEPAO se han abierto más al exterior que entre sí. El petróleo y los productos derivados del petróleo representan una proporción considerable de su comercio intrarregional. A nivel intrarregional, si bien la asistencia extranjera ha sido generosa, las corrientes de capital privado han sido relativamente limitadas.

La mayoría de los miembros de la CESPAO no son miembros de la OMC. Para facilitar su participación efectiva en un sistema comercial multilateral, la CESPAO, en colaboración con la UNCTAD y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), ha iniciado programas destinados a prestarles asistencia para su ingreso en la OMC.

Debate subsiguiente

El debate interactivo que siguió a las declaraciones hechas en la Mesa Redonda puso de relieve la importancia de la dimensión regional del desarrollo así como las ventajas de utilizar instrumentos regionales para controlar los efectos de las fuerzas de la mundialización sobre el proceso de desarrollo.

Los participantes destacaron las circunstancias en que se había iniciado la integración regional entre países en desarrollo hace varios años y su evolución desde entonces. Aunque con frecuencia prevalecían profundas motivaciones políticas para generar vínculos regionales, también existen importantes razones prácticas. En particular, se reconoció la integración regional como un camino deseable para abordar ciertas cuestiones, como los costos de las transacciones, y para mejorar la competitividad reduciendo a tal efecto el tiempo y la distancia de transporte y mediante una mayor eficiencia comercial.

Varios participantes estimaron que el grado y forma de la integración regional conseguida había influido en general en la forma en que las fuerzas de la mundialización afectaban a los diferentes países. Los países en desarrollo que habían registrado un crecimiento impulsado por las exportaciones, entre los que figuraban la mayoría de los países del Asia sudoriental y varios países de América Latina, en general también habían conseguido una integración regional importante. Esta integración con frecuencia multiplica los beneficios de la mundialización mediante la transmisión de nuevas oportunidades comerciales a los países vecinos. Pero la integración regional también ha facilitado el contagio económico: en Asia, la reciente crisis económica se propagó a nivel regional debido al desplome de la demanda de varios productos de la región. En cambio, el factor de multiplicación casi no existió en África, donde la crisis asiática tuvo un impacto limitado ya que apenas hubo exposición intercontinental y sólo un pequeño contagio intrarregional. El debate demostraba claramente que las fuerzas de la mundialización habían agravado la marginación de las economías africanas y de algunos países del Oriente Medio y que, en cambio había ofrecido relativamente pocas oportunidades económicas a la región más integrada de Asia.

Al analizar los efectos de la mundialización desde una perspectiva regional, los jefes de las comisiones económicas regionales y varios participantes en el debate interactivo estuvieron de acuerdo, en general, en la importancia de canalizar, mediante un grado adecuado de acción regional, el impacto de la mundialización sobre las economías en desarrollo y las economías en transición. Algunas esferas de particular importancia de la cooperación regional fueron puestas de relieve por los participantes de América Latina, quienes se hicieron eco de la importancia atribuida por los jefes de las comisiones regionales a la intensificación de la integración regional más allá de la simple liberalización del comercio regional. En el caso de la Comunidad Andina, la motivación política había sido fuerte al principio. Sus actividades se habían desarrollado en la esfera económica y hoy día abarcan una amplia gama de cuestiones económicas y sociales así como los sectores de las finanzas y la salud.

Para la mayoría de los países en desarrollo, las zonas de libre comercio y las uniones aduaneras por sí solas no pueden generar suficientes beneficios; deben complementarse con una serie de acciones regionales, en particular promoviendo la eficiencia comercial en el seno de entidades regionales. Se consideró, en general, que sin un enfoque multifacético y pragmático de la integración regional, que implicase un apoyo concreto en las esferas del comercio, la inversión y la eficiencia económica, la mayoría de los países en desarrollo se verían frustrados en sus esfuerzos para aprovechar las nuevas oportunidades económicas y el riesgo de marginación seguiría siendo elevado.

Los jefes de las comisiones regionales destacaron las ventajas que habían obtenido de su cooperación con la UNCTAD en sus esfuerzos para promover una integración efectiva.
